

El Continuator de la Obra de Balmaceda.

Dísticos populares con motivo
de la elección del señor don
Juan Luis Sanfuentes para
Presidente de la República.

POR

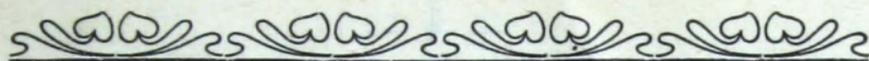
RAIMUNDO DEL R. VALENZUELA

TEMAS.-I. La situación del país al subir
Sanfuentes. - II. Baja de valores. - La
usura. - Banco del Estado. - III. Lucha
doctrinaria. - IV. Protección a las indus-
trias. - V. Instrucción. - VI. Educación. -
VII. Democracia. - VIII. Balmacedismo.

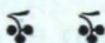
IMP., ENCUADERNACION Y
LIT. LA ILUSTRACION
Calle Moneda, núms. 855 a 873
Santiago de Chile. — 1915



74457



El Continuator de la obra de Balmaceda



¡Vuelve otra vez ¡Oh Patria! con Sanfuentes
La Era de tus grandes presidentes!
De nuevo hará sentir en la Moneda
Sus latidos y su alma Balmaceda;
Y otro lustro de dicha esplendorosa
Seguirá a esta noche tenebrosa!

I.

Situación del país al subir Sanfuentes.

Nunca, cual hoy, el pueblo estremecido,
Pobre, triste, extenuado y abatido,

(2) Esta composición se publicó en Santiago al día siguiente de la proclamación por el Congreso del señor Sanfuentes, el 19 de Septiembre último, en el semi-diario balmacedista *La Libertad*, de que era propietario el señor Edgardo Rojas Huneeus.

Después se hizo, costeada por un distinguido correli-gionario, una edición de 20,000 ejemplares en hojas sueltas, que se envió a las provincias.

El actual folleto es obsequio del autor. Diciembre 23 de 1915.

Recuerda con más pena y amargura
Su pasado de gloria y de ventura.
A donde mira sólo ve pobreza,
Hogares sin pan, fúnebre tristeza,
Por doquier ruinas, penas, llanto, angustias.
Suspiros de dolor y caras mustias.

Restringido y escaso el circulante,
Crisis horrenda, cruel, desesperante,
Cuanto toca destruye y aniquila,
Y hasta el bien raiz, lánguido vacila:
En las almas agosta el patriotismo
Y al país lleva al borde del abismo.

II.

**Baja de valores.—La usura.—Ruina general.—Banco
del Estado.**

La baja general de los valores
Arrastra a Chile a un piélago de horrores;
La fortuna en remates se liquida
Y hoy es pavezas lo que ayer fué vida.
El acreedor la tasa como quiere
Y al golpe del Martillo todo muere.

Hay algo mucho peor que el cruel remate
Y más y más la propiedad abate:
Sin plata, en los remates no hay postores

Y hoy se observa el horror de los horrores,
Del SALTEO LEGAL. Las propiedades,
Agotado un sin fin de iniquidades,
Para sí las toma el prestamista
A precio vil, con baja nunca vista.

¡Cómo arrebatan la fortuna ajena
Esos vampiros, corazón de hiena,
Formando la ventura en sus hogares
Con base de dolores y pesares!
El pueblo así esquilnado y ofendido
Con justa cólera protesta erguido:
Maldice al prestamista y usurero
Que le quitan su hogar y su dinero.

La desgracia mayor que a Chile aflige
Es el alto interés que aquí se exige;
Interés que lo explota hasta el exceso
Y aplasta las industrias y el progreso.

Ese interés inicuo, exorbitante
Es el que impide al luchador gigante
Extraer de la tierra su riqueza
Y anticipar de Chile la grandeza;
Arrancar a las minas su tesoro
Y convertir nuestro billete en oro.

Donde reinan el agio con la usura
La ruina de los pueblos es segura;
El interés de tasa exagerada
Hace imposible la labor honrada.

¡Por eso veis por alguacil lacrados
Tantos negocios sin piedad quitados!
¡Por eso las industrias están muertas!
¡Por eso veis las fábricas desiertas:
Falta trabajo; la miseria crece
Y el pueblo en la agonía se extremece!

Este terrible malestar interno
Se agrava aún más con el conflicto externo;
Con esa inicua, incomparable guerra,
Que al orbe entero, aniquilando, aterra.

Sanfuentes con el Banco del Estado
Volverá a Chile su esplendor pasado,
Y entonces tornará a la agricultura
El capital tomado por la usura,
E invertido en empresas industriales,
Producirá intereses colosales,
Sin causar, cual hoy, penas ni dolores
Sino alegrías, pan, mieses y flores.

III.

Lucha doctrinaria.

En situación tan triste y tan precaria
Está demás la lucha doctrinaria;
Si al pueblo aqueja malestar horrendo,
¿Por qué hacerlo con ella más tremendo?

Ante la crisis a la muerte unida,
Lo primero es la lucha por la vida:
Vencer a la miseria que lo ha herido
Y levantar su espíritu abatido.

Atizar odios, quejas y rencores
Es esparcir espinas y dolores.
Paz e instrucción el pueblo necesita;
Nó lo que su alma al crimen precipita.
Cansado de sufrir, busca al presente
Calma y reposo, nó la lucha ardiente;
Nada que agite el mar de las pasiones:
Pan y trabajo; hechos no ilusiones.

IV.

Protección a las industrias.

Con Sanfuentes ya surge el nuevo día,
Es su lema *el progreso y la armonía*,
Y el bien hará sin producir agravios,
Siempre unido a los buenos y los sabios.
Sucesor del ilustre Balmaceda,
Viene a desarrollar en la Moneda
Su programa de amor y de trabajo
En pro de los de arriba y los de abajo.

Su obra magna será en la Presidencia
Dar a la Patria, al fin, su independencia
De la Europa fabril y comerciante,
De quien es tributaria en todo instante.

Proteged las industrias nacionales
Y en Chile quedarán los capitales
Que hoy se llevan en oro al extranjero
Y hacen bajar el cambio casi a cero.

La Patria en crisis y el Tesoro exhausto,
Obras no hará de fantasía o fausto,
Pero sí dará impulso vigoroso,
Con la fe y el esfuerzo de un coloso,
Al comercio, la industria y demás fuentes
De riqueza y de vida aquí existentes,
Elevando a la par a inmensa altura
La educación del pueblo y su cultura.

V.

Instrucción.

El país necesita sin tardanza
Estímulo y reforma en la enseñanza;
En lugar de idealismo y metafísica
Más dibujo, más química y más física,
Las bases de progresos generales:
En naciones mineras e industriales.

No tantos libros ni carreras largas,
Que suelen ser insoportables cargas,
Y que abruman y agotan la paciencia,
Con perjuicio del niño y de la ciencia.
Urge subdividir las existentes

Y a las nuevas dar vida en otras fuentes:
Menos ramos y estudios más profundos
Más prácticos y en bienes más fecundos.

VI.

Educación.

¡No basta la INSTRUCCIÓN! Ella es tesoro
Superior en la Tierra a todo el oro;
Pero la EDUCACIÓN deshace y calma
Las tempestades por que pasa el alma.
Es hada misteriosa, cuyo hechizo
Este mundo convierte en Paraíso,
Dando al ser que su código ha observado
El don de hacer feliz y ser amado.

SE INSTRUYE Y NO SE EDUCA. ¡Desgraciados
Los pueblos que así viven engañados!
La planta crece con vigor salvaje
Y la pierde el exceso de ramaje.

Educación es atracción y encantos:
Moral, deber, virtud, afectos santos;
El conjunto de amor y de ternura
Con que elabora el hombre su ventura;
El ropaje de espléndida belleza
Con que el alma revela su grandeza

Y el imán superior a los cañones
Con que atrae y conquista corazones.

Sin ella el hombre es una bestia humana
Despojado del alma soberana:
Las iras, el garrote y el insulto,
Son naturales en el ser inculto;
Y si da rienda suelta a sus pasiones,
No es raro sean golpes sus razones.

Sin timidez esta verdad propalo:
La Instrucción hace al hombre bueno o malo;
Es a veces salud, otras veneno;
La Educación no lo hace sino bueno,
Pues ella es la virtud en alto grado
Y quien procede mal no es educado.

Dirigentes de todos los partidos:
¡Salvad la juventud! Pro Patria unidos,
Dadle instrucción y educación perfectas
Y tendréis grandes genios y almas rectas.

¡Nunca sufra el país la pena intensa
De oír al extranjero y a la prensa
Llamar al pueblo chusma de ignorantes
Por violencias incultas e irritantes!

Ni aún cuando éste impone su derecho,
Con voz altiva y con robusto pecho

O el patriotismo cual volcán estalla,
Jamás se diga: es voz de la canalla;
Hasta en sus iras debe ser urbano
Y mantener su honor de soberano.

Los pueblos que reclaman con altura
Sin faltar a la ley ni a la cultura,
Son en su calma mucho más temidos
Y en su queja y reclamos siempre oídos.

VII.

Democracia.

¡Al fin serán en Chile realidades
Las más nobles y hermosas libertades!
Queremos democracia verdadera
Para el de humilde y superior esfera:
Ley pareja en las cargas y favores;
Igualdad, no vasallos ni señores;
Así la democracia será un hecho
En la vida social y en el derecho.

Democracia no es guerra al caballero
Ni privilegio sólo del obrero:
Es un mandato de la ley cristiana,
Es la sublime perfección humana
Que hace del pobre y rico dos hermanos
Con iguales derechos soberanos.

Es el nivel de paz y de armonía,

Con rechazo de toda tiranía,
Para el trabajo, la virtud, la ciencia,
La mente creadora y la conciencia.

Sanfuentes es cumplido caballero,
Y, como tal, demócrata sincero:
Propagar sentimientos fraternales
Para él es servir a sus ideales,
Y arriba estará siempre al pueblo aliado
Hasta verlo feliz y respetado.

VIII.

Balmacedismo.

Protección a la industria y a la ciencia;
Respeto a la virtud y a la conciencia;
Leyes de amparo a la mujer y al niño;
Gran energía y a la vez cariño;
Patriótica inversión de los caudales
Y estímulo a las obras materiales:
Ferrocarriles, puertos, buques, puentes,
Eso y más tendrá el pueblo con Sanfuentes.

De extirpe de las almas superiores,
Sin venganzas, sin odios ni rencores,
Gobernará con paternal afecto,
Con todos justo, bondadoso y recto.
Hoy el poder es sólo sacrificios,
Nó gloria personal ni beneficios

Y él al subir arriesga en la partida
Su fortuna, su honor y hasta su vida.

Propulsor de doctrinas inmortales
Cumplirá del gran Mártir los ideales.
Con la justicia y con la ley por norma
Nos dará, sin temor a la reforma,
TODAS LAS LIBERTADES EXIGIBLES
Y QUE DENTRO DEL ORDEN SON POSIBLES.

¡Vuelve otra vez ¡oh Patria! con Sanfuentes
La Era de tus grandes Presidentes!
¡De nuevo hará sentir en la Moneda
Sus latidos y su alma Balmaceda,
Y otro lustro de dicha esplendorosa
Seguirá a esta noche tenebrosa!

Santiago, Septiembre 19 de 1915.

Raimundo del R. Valenzuela.

(1) Próximamente aparecerá la tercera edición de las poesías *EL CORAZÓN Y LA CABEZA* o *LUCHA DE MEDIA HUMANIDAD*, del mismo autor, que obtuvieron el primer premio en los Certámenes nacionales de 1887 y cuyas ediciones anteriores hace años están agotadas.